PERÚ - Acuerdo de Promoción del Comercio Perú-EEUU (APC-TLC) "Hacia adentro" ¿Arma de ilusión masiva?

Juan Carlos Bossio Rotondo

Viernes 1ro de diciembre de 2006, puesto en línea por Juan Carlos Bossio Rotondo

La prensa nacional nos ha sorprendido informando que el más famoso de los programas del actual gobierno no existe. Su decano ha señalado a este propósito : "El representante presidencial para el TLC con EEUU, Hernando de Soto, anunció que en diciembre entregará al presidente Alan García, el diseño del programa "TLC hacia adentro", el cual plantea realizar un inventario de los peruanos que participan en una empresa y se benefician con la economía de libre mercado". Los otros medios publicaron la información en términos similares o parecidos. Su lectura desconcierta, incluso alarma. Al anunciar el programa, a principios de octubre, su autor dejó entender con claridad que era real y consistente; avanzó incluso una cifra de los resultados del inventario que sólo hoy plantea realizar.

Es cuando menos extraño que el ampliamente ensalzado programa gubernamental no solamente no existe en el papel, y menos aún como compromiso político, ni tiene status jurídico, sino que aún no ha sido diseñado. De Soto ha señalado que en diciembre (sin precisar fecha) será presentado al gobierno; el cual, supongo, decidirá luego si es pertinente, o hará los ajustes que considere necesario, suponemos que teniendo en cuenta la reacción de la opinión pública y así como de las diversas instituciones y organizaciones nacionales, y sólo después lo presentará al parlamento, para su aprobación. El proceso tomará varios meses.

En la producción de bienes y servicios, la concepción y el diseño del producto y con mayor razón del sistema de productos cumplen unos papeles fundamentales; guían y articulan la cadena de producción de valor y sus diferentes componentes. Así ha sucedido desde que nos obligaron a dejar el paraíso terrenal. Guiaron la producción de los extraordinarios artistas y creadores de la primera y riquísima experiencia democrática de la modernidad, el Renacimiento. Y en la post-modernidad, han sido revalorizados, respecto la producción de masa, en las estrategias empresariales, en particular en la producción de ventajas competitivas. Así lo subraya, sus estudiosos más destacados, entre los cuales Daniel Cohen, Michel Godet y Michael E. Porter. Por cierto, su utilidad es evidente en todo campo de actividad, conforme prueba el empantanamiento en que se encuentran las gestiones gubernamentales destinadas a la aprobación del APC-TLC por el parlamento americano. En materia de integración y globalización, andamos a ciegas. Tanto como Bush en Irak.

Existe, es cierto, una idea, al parecer bastante vaga, del mencionado programa, si nos atenemos a la escasa información publicada, que sólo Hernando de Soto y con bastante probabilidad el Presidente García y algunos pocos elegidos conocen. Una idea puede anunciar a término un programa, pero no expresa aún su concepción y su diseño básicos, ni mucho menos. Le falta madurar considerablemente, aún, formal y efectivamente, si se tiene en cuenta su enorme ambición : lograr que la globalización, y de manera más específica el Acuerdo de Promoción del Comercio, o Tratado de Libre Comercio Perú - EEUU, no solamente no perjudique seriamente a la mayor parte de las peruanas y los peruanos, como muchos tememos; sino que, todo lo contrario, nos beneficie de forma masiva, intensa. Mejor aún, que sus imaginarias promesas estén al alcance de todos, como pretende su autor.

En resumen, no sólo se nos ha vendido la visión de un jardín de Cocaña que será muy difícil alcanzar, y la experiencia mexicana sugiere que sucederá todo lo contrario, sino que la concepción y el diseño de la

estrategia milagrosa que nos llevará al goce infinito del libre comercio y del dominio imperial, no existe, salvo como idea bastante preliminar compartida por unos pocos, así como en generosos titulares y abusivos comentarios de numerosos medios de comunicación.

Extrañamente, la Declaración Conjunta por Estados Unidos de Norteamérica y la República de Perú, publicada por la Casa Blanca luego de la visita del Presidente Alan García al Presidente Bush el pasado 10 de octubre, da por sentada la existencia del programa "Tratados de Libre Comercio hacia Adentro", señalando que éste, conjuntamente con el Programa Sierra Exportadora, otra belleza del género, « garantizan que las oportunidades suscitadas por los mercados libres y abiertos beneficien al mayor número posible de peruanos » . El anuncio que comento evidencia que este párrafo es una tomadura de pelo. Probablemente fue concordado por los dos gobiernos.

Hoy, primer día de diciembre, sólo queda esperar la publicación de la fórmula mágica (al diseño, anunciado por Hernando de Soto, debería agregarse sus objetivos y sus componentes fundamentales, todos los cuales deben ser sustentados rigurosamente); y, de manera especial, aunque bastante ingenuamente, que ésta no reedite los despropósitos del Día de la Inocencia, que con gran sufrimiento festejan anualmente desde hace mucho quienes creen en promesas políticas desmesuradas. Y este programa, lo es, sumamente.